Resumen de la Literatura Española (Edad Media - Romanticismo)

📤 Resumen de la Edad Media

(Siglos XII–XIV: del teocentrismo al umbral del humanismo)

La literatura medieval en lengua castellana refleja la mentalidad teocéntrica y jerárquica de una sociedad estamental, rural y mayoritariamente analfabeta. Esta situación determina que la literatura tenga un fuerte carácter didáctico y moralizante, transmitida oralmente en sus orígenes, y fuertemente influida por la coexistencia de culturas cristiana, musulmana y judía en la Península Ibérica.

1. Poesía tradicional y épica

Durante la Edad Media, los géneros se articulan más por su función (épica, lírica, doctrinal) que por su forma de producción (juglaresca o clerical), aunque ambos planos a menudo se solapan.

Las primeras manifestaciones poéticas son de carácter oral, anónimo y colectivo. Se trata de composiciones breves y sencillas que recogen temas amorosos, religiosos, festivos o heroicos. Destacan formas como la jarcha, el villancico y la cantiga de amigo, que revelan influencias árabes y galaicoportuguesas.

La épica medieval tiene su exponente más representativo en el Cantar de Mio Cid, una narración heroica en verso que exalta los valores del honor, la lealtad y el esfuerzo individual. Se integra dentro del *mester de juglaría*, caracterizado por su finalidad popular y su estilo oral y expresivo. Aunque muchos de los cantares de gesta se han perdido, sabemos que existió una rica tradición juglaresca que mezclaba noticias, propaganda y entretenimiento. El juglar, como figura pública, fue esencial en la transmisión oral de estos relatos heroicos.

2. Mester de clerecía

Frente a la juglaría, en el siglo XIII surge el *mester de clerecía*, cultivado por autores cultos con formación eclesiástica. Se caracteriza por su métrica regular (cuaderna vía), su lenguaje cuidado y su propósito educativo. Destaca **Gonzalo de Berceo** con obras como *Milagros de Nuestra Señora*, en las que combina devoción y pedagogía.

Una figura especialmente significativa en el siglo XIV es el **Arcipreste de Hita**, autor del *Libro de Buen Amor*. Esta obra es una amalgama de géneros (narración, poesía, fábulas, sermones, canciones) y de tonos (erótico, devoto, cómico, filosófico), y refleja la transición entre lo didáctico y lo lúdico, entre la literatura clerical y la voz individual del autor.

3. Prosa medieval

La prosa en castellano se consolida con **Alfonso X el Sabio**, que impulsa su uso como lengua de cultura. Durante los siglos XIV y XV se desarrollan diversos géneros:

- Prosa didáctica: El conde Lucanor de Don Juan Manuel, colección de exempla en forma de diálogos entre un noble y su consejero.
- **Novela de caballerías**: *Libro del caballero Zifar*, una de las primeras manifestaciones del género en lengua romance.

Este siglo representa una época de transición: es el "otoño" de la cosmovisión medieval. Se percibe aún el peso del teocentrismo, pero emergen inquietudes nuevas —más racionales, introspectivas y humanistas— que anuncian el Renacimiento. La poesía culta, los intentos de estilización formal, el uso del castellano como lengua de prestigio y las primeras formas de individualidad literaria evidencian que la Edad Media toca a su fin.

Poesía cortesana

En las cortes aparece una poesía refinada que imita el amor cortés provenzal y el estilo petrarquista. Se cultiva en los cancioneros, y sus principales representantes son el marqués de Santillana, Juan de Mena y Jorge Manrique.

Las *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique constituyen una de las cumbres líricas del periodo. Se trata de una elegía compuesta en coplas de pie quebrado (dos octosílabos y un tetrasílabo por estrofa, con rima consonante: 8a, 8b, 4c / 8a, 8b, 4c). La obra combina un tono estoico y cristiano con una profunda emoción personal y una reflexión universal sobre la fugacidad de la vida. Se articulan tres tópicos fundamentales de la tradición medieval: el *ubi sunt*, el *tempus fugit* y el *memento mori*.

Prosa del siglo XV

En el siglo XV se desarrolla la prosa sentimental con mayor profundidad psicológica, como en *Cárcel de amor*, y se consolida la novela de caballerías como género de evasión, aventura y simbolismo idealista, que alcanzará su mayor desarrollo en el Renacimiento.

Teatro del siglo XV

En el ámbito teatral, *La Celestina*, obra de transición entre la Edad Media y el Renacimiento, rompe con las estructuras tradicionales para ofrecer una visión trágica y desencantada del amor, la fortuna y la condición humana. Su mezcla de

diálogo y monólogo, su profundidad psicológica y su visión desencantada marcan el final de la cosmovisión medieval.

Resumen del Renacimiento

(Siglo XVI: armonía, razón, Humanismo y esplendor clásico)

El Renacimiento es un movimiento cultural que, inspirado en el Humanismo y en la recuperación de los valores clásicos, defiende la dignidad del ser humano, la belleza natural, la armonía y la confianza en la razón. En España, este movimiento coincide con la expansión imperial de Carlos V y Felipe II, y con la consolidación del castellano como lengua culta y literaria.

La literatura renacentista busca expresar la belleza y la verdad a través de un lenguaje claro, equilibrado y contenido. La naturaleza se idealiza como reflejo del orden divino, y el arte aspira a ser a la vez útil y bello: deleita mientras instruye.

Ideas clave del Renacimiento

- Recuperación del mundo clásico (Grecia y Roma) como modelo cultural, relectura a través del Humanismo.
- El ser humano como centro del universo: antropocentrismo frente al teocentrismo medieval.
- Equilibrio entre razón y emoción, cuerpo y alma, belleza y verdad.
- Influencia del neoplatonismo: la belleza terrenal como reflejo de la belleza divina, el amor como vía de elevación espiritual.
 - Durante el Renacimiento, este pensamiento influyó profundamente en el arte y la literatura, especialmente en el ideal del **amor espiritual** o **amor platónico**: se consideraba que la belleza física era un reflejo de la belleza divina, y que amar a través de los sentidos podía ser un camino para elevarse espiritualmente. Así, el amor no era solo una pasión carnal, sino un impulso hacia el conocimiento y la perfección del alma. Este enfoque marcó especialmente la lírica renacentista y la prosa idealista del siglo XVI, en la que los

personajes buscan una unión armoniosa entre lo terrenal y lo espiritual.

Lengua cuidada, elegante, musical, pero sin excesos ni artificios.

Poesía renacentista

La lírica renacentista introduce en España las formas métricas italianas (soneto, lira, estancia) y una nueva sensibilidad inspirada en Petrarca, Horacio o Virgilio. Sus temas centrales son el amor idealizado, la naturaleza armoniosa, la fugacidad del tiempo y la aspiración al equilibrio interior.

- Garcilaso de la Vega

Modelo del poeta-soldado, representa la elegancia del ideal clásico y la sinceridad del sentimiento contenido. Es el gran renovador de la lírica castellana.

- Temas: amor doloroso e idealizado, naturaleza ideal, reflexión serena.
- Estilo: armonía métrica, dulzura expresiva, mitología clásica.

- Fray Luis de León

Poeta místico, combina el neoplatonismo con el ascetismo cristiano. Busca la paz interior mediante el retiro y la contemplación de lo divino en la naturaleza.

- Obras: Oda a la vida retirada, Noche serena, A Francisco Salinas.
- Lenguaje sobrio, tono grave y rítmica perfecta.

- San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús

Poetas místicos del alma unida a Dios a través de la purificación interior. Su lenguaje trasciende lo doctrinal y se convierte en expresión simbólica del deseo absoluto.

Prosa renacentista

La prosa del Renacimiento se diversifica. Junto a la prosa narrativa, encontramos diálogos, tratados filosóficos, ensayos y epístolas. El ideal renacentista se plasma en la claridad de exposición, el equilibrio de pensamiento y el tono didáctico.

- Prosa literaria idealista:

La prosa literaria idealista del siglo XVI se caracteriza por ofrecer una visión embellecida y utópica del mundo, en la que predominan los ideales de amor cortés, perfección moral y armonía natural. Inspirada por los valores del Renacimiento y el Humanismo, esta prosa presenta personajes arquetípicos — caballeros valientes, pastores sabios, damas virtuosas— que actúan en escenarios bucólicos o fantásticos, reflejando una realidad sublimada donde la razón y el sentimiento se equilibran. La acción suele desarrollarse en marcos simbólicos y estilizados, alejados del mundo cotidiano, con un lenguaje elaborado, culto y a menudo cargado de lirismo. En estas obras, la la belleza formal y la exaltación de valores nobles buscan ofrecer modelos de conducta y una evasión estética del mundo real.

- La Diana (Jorge de Montemayor): <u>novela pastoril</u> que exalta los sentimientos puros en un paisaje bucólico e irreal.
- Amadís de Gaula (novela de caballerías),
- Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa: novela morisca de tema fronterizo, con idealización del honor y la nobleza cultural.
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda (Cervantes): novela bizantina que mezcla aventuras, simbolismo religioso y perfección estilística.

- Prosa literaria realista:

La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades (1554):
 novela picaresca anónima que inaugura la figura del antihéroe. La crítica

social y la estructura autobiográfica inauguran una nueva forma de narrar: la sátira vital con profundidad psicológica.

- Prosa dialogada y ensayística:

- Diálogo de la lengua (Juan de Valdés): reflexión humanista sobre el castellano.
- Epístolas familiares (Fray Antonio de Guevara): modelo de prosa moralizante, con voluntad pedagógica y estilo pulido.

Teatro renacentista

En esta época se dan los primeros pasos hacia un teatro culto y profesional. Las influencias italianas, clásicas y religiosas conviven con elementos populares.

- Juan del Encina: fundador del teatro castellano. Su obra combina lo pastoril, lo religioso y lo popular.
- Gil Vicente y Torres Naharro: exploran el lenguaje escénico con estructuras dialogadas. La obra de este periodo aún no ha alcanzado la plenitud del siglo siguiente, pero sienta sus bases.

Estética del Renacimiento

La estética renacentista se basa en el equilibrio, la claridad y la mesura. Se busca reflejar la belleza del mundo con serenidad formal y profundidad ética.

- Predominio de la razón y la armonía.
- Belleza idealizada y serenidad emocional.
- Lenguaje musical, natural, sin afectación.
- Culto a la forma clásica y al modelo grecolatino.

El Renacimiento en España representa la búsqueda de un ideal imposible: la armonía entre el mundo y el alma. Esta tensión entre lo deseado y lo real será uno de los motores de la gran literatura que vendrá en el Barroco.

Miguel de Cervantes: puente entre Renacimiento y Barroco

La figura de **Miguel de Cervantes Saavedra** (1547–1616) ocupa un lugar central en la historia de la literatura española. Considerado el creador de la novela moderna, su obra refleja el espíritu del Renacimiento, pero anticipa muchos rasgos del Barroco: ambigüedad, ironía, crítica social, y una profunda reflexión sobre la identidad y la ficción.

Contexto y visión de autor

Cervantes vivió en una época de transición. Soldado, cautivo en Argel, recaudador, dramaturgo fracasado y escritor reconocido solo al final de su vida, su experiencia vital marcó una obra heterogénea, compleja y profundamente humana. Su literatura combina idealismo y desengaño, humor y profundidad, tradición y experimentación.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (1605 y 1615)

La obra cumbre de Cervantes y de toda la literatura española. En ella, un hidalgo enloquecido por los libros de caballerías decide convertirse en caballero andante para corregir el mundo. Le acompaña su escudero Sancho Panza, campesino pragmático y sabio.

Características clave:

- Crítica paródica de los libros de caballerías.
- Contraposición entre idealismo (Quijote) y realismo (Sancho).
- Metaliteratura: reflexión sobre la escritura, la lectura y la ficción.
- Personajes con evolución psicológica.
- Narrador complejo, con juegos de autoría y manuscritos ficticios.

• Fusión de géneros: lírico, narrativo, ensayístico, dramático.

El *Quijote* es una obra abierta, polifónica y moderna. Combina humor y filosofía, y su mensaje trasciende épocas: ¿es locura aspirar a un mundo mejor? ¿Dónde termina la ficción y empieza la realidad?

Novelas ejemplares (1613)

Colección de doce relatos breves en prosa que muestran la variedad estilística y temática de Cervantes. Su título alude a la voluntad didáctica (*ejemplares*), pero también a su ejemplaridad artística.

Clasificación general:

- Novelas idealistas: La española inglesa, La señora Cornelia, El amante liberal.
- Novelas realistas: Rinconete y Cortadillo, El licenciado Vidriera, La gitanilla, El coloquio de los perros.

Temas y estilo:

Estas novelas destacan por su agudeza psicológica, su riqueza de estilos y su ironía sutil. Con ellas, Cervantes demuestra su capacidad para retratar la vida en toda su complejidad, desde lo cotidiano hasta lo extraordinario. Algunas presentan estructura dialogada, anticipando formas teatrales; otras juegan con el perspectivismo narrativo o con personajes marginales llenos de humanidad.

Los trabajos de Persiles y Sigismunda (1617)

Novela bizantina publicada póstumamente. Sigue el modelo griego de aventuras idealizadas, pero en ella Cervantes introduce una dimensión simbólica y espiritual.

Es su despedida literaria, con un lenguaje elevado, artificioso y consciente del final.

🧲 Teatro cervantino

Aunque fue eclipsado por el éxito de Lope de Vega, Cervantes escribió teatro toda su vida. Defendía un teatro más literario, de estructura clásica y con intención moral.

- El trato de Argel, La Numancia, Los baños de Argel.
- Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados (1615): los entremeses destacan por su viveza, ironía y retrato de tipos populares.

La obra de Cervantes refleja una transición entre mundos: la certidumbre del Renacimiento y la complejidad del Barroco. Su genio radica en su capacidad para mirar el alma humana con lucidez, compasión y sentido del humor.

Resumen del Barroco

(Siglo XVII: desengaño, complejidad y esplendor estilístico)

El Barroco es el movimiento cultural que domina el siglo XVII del sur de Europa. Nace como una reacción al ideal renacentista, al que sustituye una visión más pesimista, contradictoria y angustiada de la existencia. En España, el Barroco refleja el declive político del Imperio y una profunda crisis de valores. El arte barroco es deslumbrante en la forma, pero desgarrado en el fondo.

En literatura, el Barroco se caracteriza por la exaltación del artificio, la intensificación expresiva, el juego con la forma, y una visión desencantada del mundo. La sátira, el contraste, la apariencia, la fugacidad y la muerte son temas recurrentes.

Ideas clave del Barroco

- Visión desengañada de la vida: memento mori, vanitas, desconfianza en la razón.
- Gusto por la dificultad formal, la agudeza, el artificio.
- Contraste, antítesis, paradoja, ruptura de la armonía renacentista.
- Aparece una conciencia aguda de la inestabilidad del mundo.

🚣 Poesía barroca

La poesía del siglo XVII se divide en dos grandes corrientes estilísticas:

- Culteranismo

Representado por **Luis de Góngora**. Busca la belleza sensorial mediante un lenguaje muy elaborado, abundante en metáforas, hipérbatos y alusiones mitológicas.

Obras: Fábula de Polifemo y Galatea, Soledades.

Estilo: oscuro, elitista, musical.

También debe destacarse la obra poética de **Lope de Vega**, quien, aunque más conocido como dramaturgo, desarrolló una poesía amplia, espontánea y de gran fuerza expresiva, que alterna registros líricos, religiosos y populares. Su *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* revelan su capacidad para la sátira, el sentimiento y la ironía.

Una figura singular, aunque no peninsular, es **Sor Juana Inés de la Cruz**, poeta mexicana cuya obra representa una de las cumbres del Barroco hispánico. Cultivó tanto el culteranismo como el conceptismo con una erudición deslumbrante. En sus sonetos, redondillas, romances y poemas filosóficos y amorosos, combina agudeza intelectual, profundidad emocional y una crítica sutil a los límites impuestos a la mujer. Su voz, profundamente barroca, ofrece una síntesis única de razón, fe, ironía y deseo de conocimiento.

- Conceptismo

Representado por **Francisco de Quevedo**. Busca la profundidad de pensamiento mediante juegos de ideas, dobles sentidos y agudeza conceptual.

• Obras: Poesía moral, amorosa, burlesca.

Estilo: breve, satírico, intenso.

Ambas corrientes comparten la complejidad y el deseo de provocar admiración a través del ingenio, aunque difieren en su medio expresivo: Góngora es sensorial; Quevedo, conceptual.

Prosa barroca

La prosa barroca abandona la claridad renacentista y se vuelve más simbólica, crítica y fragmentada. Se cultivan especialmente:

- Novela picaresca

- Guzmán de Alfarache (Mateo Alemán): novela moralizante que desarrolla el esquema del pícaro en clave reflexiva.
- La vida del Buscón llamado don Pablos (Francisco de Quevedo): sátira despiadada de la sociedad y del ascenso imposible del pícaro.

- Prosa alegórica y filosófica

- El Criticón (Baltasar Gracián): obra alegórica en forma de peregrinación vital. Personajes simbólicos recorren las etapas de la vida humana. Es una de las cumbres conceptistas.
- Oráculo manual y arte de prudencia (Gracián): aforismos filosóficos sobre el arte de vivir en un mundo hostil y cambiante.

- Sátira

Toda la prosa barroca está atravesada por la sátira social, política y moral: retrato crítico de la corrupción, la hipocresía y el absurdo de la realidad cotidiana.

Teatro barroco

El **teatro barroco español**, desarrollado principalmente en los siglos XVII y principios del XVIII durante el Siglo de Oro, es una de las manifestaciones más brillantes y singulares de la literatura española. Surge en un contexto de crisis social, religiosa y política, en el que el arte busca conmover, enseñar y entretener al mismo tiempo. Su rasgo esencial es la **fusión de lo culto y lo popular**, lo que permitió que este teatro alcanzara tanto a las élites como al pueblo a través de un lenguaje expresivo, simbólico y accesible.

La estructura básica del teatro barroco es la **comedia nueva**, modelo teórico formulado por **Lope de Vega** en su *Arte nuevo de hacer comedias* (1609). Este modelo rompe con las unidades clásicas de tiempo, lugar y acción, y defiende una

mezcla de lo trágico y lo cómico. La acción suele girar en torno a conflictos de **honra**, **amor**, **celos** y **lealtad**, con tramas complejas, enredos y un ritmo ágil. Los personajes responden a tipos fijos: el galán, la dama, el padre autoritario, el villano noble y, sobre todo, el **gracioso**, figura cómica y crítica que aporta humor y reflexión.

Los temas del teatro barroco son muy variados, aunque predominan los conflictos éticos, la lucha entre el deber y el deseo, la apariencia frente a la verdad, y una visión del mundo marcada por el **desengaño** y la **inestabilidad**. La escenografía, aunque aún sencilla, empieza a incluir recursos visuales y sonoros que potencian el efecto dramático y el **espectáculo**, otro rasgo clave del Barroco.

Los tres grandes dramaturgos del período son:

- Lope de Vega, prolífico y versátil, autor de más de 1500 obras entre las que destacan Fuenteovejuna, El perro del hortelano o El castigo sin venganza.
- Tirso de Molina, creador del mítico personaje de Don Juan en El burlador de Sevilla y notable por sus personajes femeninos fuertes y complejos. Es el continuador de la fórmula creada por Lope de Vega.
- Calderón de la Barca, cuya obra más representativa, La vida es sueño, eleva el teatro a una dimensión filosófica, simbólica y teológica. Calderón representa el final del Siglo de Oro y una tendencia hacia un teatro más intelectual, refinado y alegórico, especialmente en sus autos sacramentales.

El teatro barroco se representaba en los **corrales de comedias**, espacios públicos al aire libre que reunían a espectadores de todas las clases sociales, configurando un fenómeno cultural de masas. Este teatro no solo refleja las tensiones y valores de su época, sino que también sigue influyendo en la dramaturgia contemporánea por su riqueza temática, su audacia formal y su profundidad simbólica.

Estética del Barroco

- Exceso, artificio, desequilibrio buscado.
- Predominio de la apariencia sobre la esencia.
- Crítica moral, sátira, angustia vital.
- Contradicción entre fe y razón, orden y caos, lo sublime y lo grotesco.

El Barroco es la expresión estética de una crisis: brilla mientras se desmorona. En su complejidad, revela la inestabilidad del alma y del mundo. La literatura se convierte en un laberinto fascinante donde el lector ya no busca respuestas, sino profundidad.

Resumen de la llustración

(Siglo XVIII: razón, progreso y reforma)

La Ilustración es el movimiento intelectual que define el siglo XVIII en Europa. Se basa en la exaltación de la razón, la confianza en el conocimiento como motor de progreso y la fe en la educación como medio para mejorar al individuo y la sociedad. El lema que la sintetiza es el del filósofo Kant: *Sapere aude* ("atrévete a saber").

En España, la llustración se manifiesta sobre todo en la prosa ensayística, el pensamiento político, la crítica social y el teatro reformista. La poesía pierde fuerza como género innovador, aunque sigue cultivándose bajo los principios del neoclasicismo.

🧠 Claves ideológicas y culturales

- Racionalismo: la razón como herramienta para comprender y transformar el mundo.
- **Utilitarismo**: el arte y la literatura deben tener una función didáctica y social.
- Reforma: crítica de los abusos de la tradición, la superstición y la ignorancia.
- Cosmopolitismo: interés por las ideas procedentes de Francia, Inglaterra y otros focos europeos.
- **Despotismo ilustrado**: colaboración entre pensadores y monarquía para impulsar reformas desde arriba ("todo para el pueblo, pero sin el pueblo").

Prosa y ensayo ilustrado

La prosa de la Ilustración en España busca informar, argumentar y educar al lector. Combina claridad expresiva con intención crítica y espíritu reformista. Se cultivan géneros como el ensayo, la epístola moral, el discurso filosófico y la crítica política o social.

- Benito Jerónimo Feijoo: con Teatro crítico universal y Cartas eruditas y curiosas, combate la superstición y defiende el pensamiento científico. Es un pionero del ensayo moderno.
- Gaspar Melchor de Jovellanos: autor del Informe sobre la Ley Agraria, propone reformas económicas y educativas. Representa el ideal del ilustrado comprometido con la mejora del país.
- José Cadalso: sus Cartas marruecas ofrecen una visión crítica y comparativa de la sociedad española a través de un diálogo ficticio entre personajes de distintas culturas. Noches lúgubres, en cambio, se aleja del tono ilustrado y anticipa el romanticismo por su tono subjetivo y lúgubre.

🚣 Poesía neoclásica

La poesía del siglo XVIII sigue los principios del buen gusto, la moderación, la claridad y el equilibrio heredados del clasicismo. Es una poesía más reflexiva que pasional, centrada en temas morales, filosóficos o sociales. La lírica neoclásica puede dividirse en tres corrientes principales:

 Poesía filosófico-moral: busca educar al lector, inculcar valores ilustrados y fomentar la virtud. Predominan los géneros clásicos como la oda, la epístola o la égloga.

- Destaca Juan Meléndez Valdés en su primera etapa, con odas como A la virtud o Al retiro, en las que idealiza la naturaleza, el equilibrio espiritual y el saber ilustrado.
- Poesía anacreóntica o hedonista: influida por Anacreonte y Horacio, exalta los placeres sencillos de la vida (amor, vino, amistad, campo), desde un tono ligero, elegante y sensual.
 - Cultivada por poetas como Nicolás Fernández de Moratín, Tomás de Iriarte o el primer Meléndez Valdés.
- Poesía rococó: tendencia estilística que se manifiesta a mediados de siglo y que se caracteriza por un tono delicado, ornamentado y sensual, con preferencia por lo pequeño, lo galante y lo decorativo. Aunque difícil de delimitar como escuela, el rococó aparece como transición entre el neoclasicismo y el prerromanticismo.
 - Se encuentra en composiciones breves, elegantes y ornamentadas, con temas como la coquetería, el amor cortés moderno o el goce refinado.

En las últimas décadas del siglo, algunos poetas como **Meléndez Valdés** o **Cadalso** introducen elementos que anticipan la sensibilidad prerromántica: una mayor subjetividad, la expresión del dolor íntimo, el gusto por los paisajes nocturnos o melancólicos, la exaltación del sentimiento y una crítica velada al racionalismo ilustrado. Esta poesía prerromántica, aunque todavía contenida formalmente, anuncia el giro hacia lo irracional, lo sublime y lo pasional que caracterizará al siglo XIX.

🧏 Teatro neoclásico

El teatro ilustrado se convierte en un instrumento educativo. Se critica el barroquismo formal y temático del siglo anterior, y se promueve una escena

verosímil, moralizante y útil. Se recuperan las unidades aristotélicas (tiempo, lugar y acción) y se impone un tono más racional y pedagógico.

 Leandro Fernández de Moratín es la figura más destacada. En El sí de las niñas, defiende el derecho de las mujeres a elegir su destino y denuncia los matrimonios concertados. Su teatro respeta las unidades clásicas, mezcla ironía con crítica social y representa los ideales de la Ilustración escénica.

Con la llustración, la literatura se vuelve espejo de la razón. Pero bajo su superficie, ya tiembla la emoción que, en el siglo siguiente, se convertirá en grito romántico.

★ Resumen del Romanticismo

(Primera mitad del siglo XIX: libertad, subjetividad y rebeldía)

El Romanticismo es una reacción profunda contra la razón ilustrada y los moldes neoclásicos. Nacido a finales del siglo XVIII en Alemania e Inglaterra, se expande por Europa durante la primera mitad del siglo XIX como una corriente artística, filosófica y vital que proclama la supremacía de los sentimientos, la libertad creadora y el genio individual.

Frente al equilibrio y la claridad ilustrada, el Romanticismo defiende la expresión apasionada del yo, el culto a la originalidad, la ruptura de las normas, y la búsqueda de lo absoluto —aunque esté condenado al fracaso. En España, el movimiento se retrasa con respecto a Europa, pero acaba generando una producción literaria intensa, especialmente en la poesía y el teatro.

🍐 Poesía romántica

La poesía es el género por excelencia del Romanticismo. Sirve como espacio de desahogo existencial, de exploración metafísica, de exaltación amorosa y de construcción del yo. El poeta romántico se ve como un elegido, un ser maldito o incomprendido, marcado por la pasión, el ansia de infinito y el enfrentamiento con una realidad hostil.

- José de Espronceda: representa el Romanticismo exaltado, rebelde y pasional. Su poesía está llena de energía, desbordamiento emocional y crítica social.
 - Canción del pirata: símbolo de libertad individual y rechazo de la norma.
 - El estudiante de Salamanca: relato en verso que mezcla amor trágico, muerte y elementos sobrenaturales.

- El diablo mundo: poema filosófico inconcluso que reflexiona sobre la corrupción del mundo y el ideal frustrado.
- Gustavo Adolfo Bécquer: representa el Romanticismo intimista y moderno. Su estilo es sencillo, musical y profundamente simbólico. Abandona el tono declamatorio para construir una poesía subjetiva, fragmentaria y emocional.
 - Rimas: colección lírica centrada en el amor idealizado, el desengaño, la inspiración poética y el misterio de lo inefable. Su influencia se extiende hasta la poesía contemporánea.
- Rosalía de Castro: voz femenina singular dentro del Romanticismo español. Aunque es más conocida por su obra en gallego, En las orillas del Sar (1884) —escrita en castellano— constituye un hito lírico que mezcla melancolía, introspección y protesta existencial.
 - La poeta presenta una visión sombría de la vida, marcada por el sufrimiento, el aislamiento y la conciencia de ser mujer en un mundo hostil. Su poesía es fragmentaria, libre en forma y profundamente moderna por su tono confesional y disidente.

Prosa romántica

La narrativa romántica en España no alcanza el desarrollo que tuvo en otros países, pero se manifiesta en dos vías principales:

- Leyenda y cuento fantástico: breves relatos de atmósfera onírica, en los que predominan lo inexplicable, lo mágico y lo trágico.
 - Gustavo Adolfo Bécquer: El monte de las ánimas, Los ojos verdes, El rayo de luna. Combinan lirismo, misterio y simbolismo. La narración se acerca a la estructura poética.

- Novela histórica: influida por Walter Scott, busca rescatar episodios del pasado nacional y dotarlos de dramatismo y emotividad.
 - Enrique Gil y Carrasco: El Señor de Bembibre, novela ambientada en la Edad Media que mezcla historia, amor imposible y paisaje sublime.

🛂 Teatro romántico

El teatro es el otro gran género romántico en España. Triunfa en las décadas centrales del siglo XIX, con un público entusiasta. Se caracteriza por:

- Ruptura de las unidades clásicas (acción, tiempo, lugar).
- Mezcla de verso y prosa, tragedia y comedia.
- Protagonistas pasionales, atrapados entre el destino y la injusticia social.
- Temas como el honor, el amor imposible, el suicidio, la redención, lo sobrenatural.
- Ángel de Saavedra, duque de Rivas: Don Álvaro o la fuerza del sino.
 Drama de honor y fatalidad. El héroe es víctima de un destino trágico e ineludible. Obra fundacional del teatro romántico español.
- José Zorrilla: Don Juan Tenorio. Reinterpretación del mito de Don Juan, con final redentor. Mezcla lo religioso y lo profano con tono popular y escenografía efectista. Fue la obra más representada del siglo.

Estética del Romanticismo

El Romanticismo no es una escuela, sino un espíritu: ruptura, exceso, contraste. Su estética oscila entre la sublimación idealista y la caída desesperada. En sus formas se desdibujan los límites de los géneros; en sus temas, se alzan el dolor, el amor, la locura, el infinito, lo oscuro.

La literatura ya no intenta explicar el mundo, sino vivirlo intensamente. Es una voz desgarrada que escribe para existir, para resistir o para desaparecer. El Romanticismo es el grito estético de una modernidad naciente.

🔁 Epílogo: hacia una nueva concepción de la literatura

La Ilustración y el Romanticismo no solo cierran una etapa de la tradición literaria, sino que abren una profunda transformación en la forma de entender el arte, el lenguaje y el pensamiento. La Ilustración consagra el ensayo moderno, el pensamiento crítico y la función pedagógica del escritor. El Romanticismo, por su parte, da voz a la subjetividad, el desarraigo, el deseo de infinito y el conflicto entre individuo y mundo.

Ambas corrientes marcan el inicio de una transición que transformará profundamente la idea misma de literatura: de ser cauce de verdades universales o de exaltaciones idealizadas, pasará a convertirse en un espacio de conflicto, búsqueda, representación de lo fragmentario y lo contradictorio.

En la segunda mitad del siglo XIX, el **Realismo** orientará la mirada hacia lo social, lo cotidiano y lo verosímil. La observación empírica, la crítica de costumbres y el análisis psicológico marcarán su estética. Como prolongación, el **Naturalismo** incorporará el determinismo científico, explorando las raíces biológicas y sociales del comportamiento humano, con un estilo más crudo y materialista.

Este proceso de racionalización, introspección y desmitificación tendrá consecuencias decisivas en el **siglo XX**, donde la noción de literatura estallará en múltiples direcciones: vanguardias, ruptura del tiempo lineal, crisis del narrador omnisciente, monólogo interior, metaficción, cuestionamiento del lenguaje, hibridez de géneros y multiplicidad de perspectivas.

La literatura ya no será únicamente un reflejo del mundo, sino también una forma de interrogarlo, de construirlo simbólicamente, o incluso de revelarlo como imposible de representar con plenitud.

Este resumen, por tanto, no solo ofrece una mirada panorámica desde la Edad Media hasta el Romanticismo, sino que establece las bases para entender el desarrollo moderno y contemporáneo de la literatura: un camino que va de la norma a la ruptura, del dogma a la duda, del orden al pluralismo.

BILIOGRAFÍA

Manuales y materiales didácticos de base:

- VV.AA. (2020). Lengua Castellana y Literatura. 1.º Bachillerato. Editorial Vicens Vives.
- VV.AA. (2021). Lengua Castellana y Literatura. 1.º Bachillerato. Proyecto Ánfora. Editorial Santillana.
- Lázaro Carreter, F. y Correa, E. (2006). Literatura española. 1.º
 Bachillerato. Editorial Vicens Vives.
- Rodríguez Alonso, A. (2000). La literatura española en sus textos. Ed. Castalia.

Obras de consulta para la contextualización y crítica literaria:

- Rico, F. (dir.) (1994). Historia y crítica de la literatura española. Crítica.
- Blecua, A. (2001). Manual de literatura española. Edad Media. Ariel.
- Mainer, J. C. (1992). La literatura española del siglo XIX. Crítica.
- García de Enterría, M. (1995). El Barroco. Cátedra.
- Castro, A. (1994). España en su historia: cristianos, moros y judíos. Alianza Editorial.